

GAMBLE, H. Y., *Libros y lectores en la Iglesia antigua. Una historia de los primeros textos cristianos*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2024, 15 x 23, 366 pp..

El catedrático de Nuevo Testamento y cristianismo primitivo, el profesor Harry Y. Gamble, se pronuncia con franqueza sobre esta obra. Reconoce que, en su investigación sobre sus materias de docencia, se encontró a sí mismo formulándose preguntas diferentes a las que se suelen plantear los que se introducen en el estudio de la literatura de la Iglesia primitiva. Tales cuestiones resultaron inquietantes, numerosas, y, sobre todo, distintas, audaces y decididas a no dejarse encasillar en una disciplina u otra, como si brotaran de un impulso llamado a hacerse amigo de otras ciencias, explorador de otros senderos, y siempre estableciendo relaciones más allá del propio marco de investigación.

Sí, a veces este flujo de preguntas es el que conduce a los territorios decidida y necesariamente interdisciplinarios, es que insinúa un horizonte más amplio, y lo que nos saca de los compartimentos estancos en los que, con frecuencia, se clasifica el saber. Y no pudo no atender esta demanda y se puso a ello, a responder a “estas relevantes cuestiones [que] sin duda van más allá de la historia del canon del Nuevo Testamento”: “¿Qué formato físico adoptaron los escritos cristianos primitivos? ¿Quién y cómo los copiaba? ¿Por qué medios se publicaban los textos y se daban a conocer a los lectores? Una vez publicados, ¿cómo se multiplicaban y difundían estos libros? ¿Cuánto tardaban en estar a disposición de las comunidades cristianas, y de cuántas? ¿Quiénes eran los mecenas y los custodios de tales textos? ¿Cómo se transportaban, almacenaban, coleccionaban y utilizaban? ¿Quiénes los leían, y en qué circunstancias y con qué fines?”. Bien, de eso trata esta interesante y apasionada historia, que, sin duda, está llamada a ser de interés no solo dentro del ámbito teológico, sino de la cultura en general.

La obra que presentamos consta de un prefacio, 5 apartados (1. *Alfabetización y cultura literaria en el cristianismo primitivo*; 2. *El libro cristiano primitivo*; 3. *La publicación y difusión de la literatura cristiana primitiva*; 4. *Las primeras bibliotecas cristianas*; 5. *Cómo se usaban los primeros libros cristianos*) y un interesante apéndice, acerca de *El intercambio de libros en el Imperio Romano*. Lo completa una bibliografía que se agradece, para seguir profundizando, y un cuidado índice de nombres y materias.

Para los que se han enamorado de la historia de los libros, este, por su rigor académico, el abanico de temas que aborda y el interés que suscita, os lo prometo, os va a gustar y hacer mucho bien.— *A. Martínez.*